

VIII Jornadas de Jóvenes Investigadores
Instituto de Investigaciones Gino Germani
Universidad de Buenos Aires
4, 5 y 6 de Noviembre de 2015

Melisa Di Paolo

Carrera de Ciencias de la Comunicación Social, Facultad de Ciencias Sociales,
Universidad de Buenos Aires // Estudiante de grado, Becaria Estímulo UBACyT IIGG-
FSoc-UBA.

melisadipaolo@gmail.com

Eje 1. Migraciones e Identidades-Alteridades.

Identidad, migración y aprendizaje

Palabras clave: Migración; adaptación; identidad; aprendizaje

Resumen: Este trabajo se inserta en el proyecto de una beca estímulo, otorgada por la Universidad de Buenos Aires¹ que aborda las migraciones como momentos de crisis, cuando se trastocan órdenes simbólicos de los sujetos migrantes. En el caso de las migraciones de contextos de salida ruralizados a contextos receptores urbanizados, y de cambio de trabajos agropecuarios a trabajos industriales o del área de servicios, la adaptación presenta particularidades específicas, modificaciones materiales y simbólicas profundas para los sujetos, abriendo una serie de cuestiones y preguntas en relación a su aprendizaje adaptativo, a las formas que adquiere la lectura de signos en un contexto de migración particular como es la inserción a la vida urbana, y las consecuencias que este aprendizaje tiene en la identidad de estos migrantes. La identidad como producto de todo

¹El proyecto de dicha beca tiene por nombre *Orígenes migrantes agrarios y rurales, presentes urbanos. El desafío de nuevos empleos en mercados de trabajo locales no agropecuarios. El caso de las familias de Villa Tranquila, provincia de Buenos Aires*; dirigido por Dra. Marcela Crovetto. IIGG-FSoc-UBA.

aprendizaje², más específicamente, la identidad de estos migrantes provenientes de contextos de salida ruralizados y residentes hoy en contextos receptores urbanizados, será el eje de este trabajo.

Introducción:

En este trabajo se indaga el problema de la migración de contextos de salida ruralizados a contextos receptores urbanizados poniendo especial hincapié en las transformaciones identitarias que se dan en el proceso de adaptación de los migrantes. La identidad entendida como proceso que no se concluye, se ve alterada por las modificaciones materiales y simbólicas que implican la migración en su adaptación a nuevos tipos de trabajo, en el aprendizaje que esto requiere, y los cambios culturales a los que se enfrentan los sujetos. En relación a en qué discursos se reconocen estos migrantes, qué tipo de interconexiones es posible rastrear en sus construcciones identitarias, cómo ha afectado a su auto-identificación la migración y la adaptación a nuevos tipos de trabajo son los objetivos de este trabajo.

Para abordar esta problemática, tomaremos como base una serie de entrevistas en profundidad con las que se recogen los relatos de sus historias de vida realizadas a dos familias del barrio de Villa Tranquila- Avellaneda, Gran Buenos Aires- provenientes de Metán- Salta- que se han desarrollado en actividades agropecuarias en sus lugares de origen y hoy trabajan en el área de servicios en un contexto residencial diferente.

La migración y la identidad:

Es posible entender a la identidad como construcción continua que puede estabilizarse relativamente, pero que no cancela jamás la diferencia. Hall (2003) propone un concepto que extrae del repertorio de la teoría del discurso, tanto como del psicoanálisis, la

2 Siguiendo a Deleuze y Guattari (2002), no hay pérdida sin reinscripción, no hay desterritorialización sin reterritorialización. La identidad, entendida como proceso de articulación sin posibilidad de sutura, es el producto de todo proceso de aprendizaje en tanto hay interpelación y reconocimiento subjetivo (Buenfil Burgos 2011); es decir, la identidad requiere no solo que el sujeto sea convocado, sino también que éste resulte investido en esa posición.

identificación; así, el autor se propone superar la visión esencialista de identidad, en tanto rasgos positivos que se adquieren de una vez y para siempre: “Aunque no carece de condiciones determinadas de existencia, que incluyen los recursos materiales y simbólicos necesarios para sostenerla, la identificación es en definitiva condicional y se afina en la contingencia” (Hall, 2004: 25). Desde una visión similar, Ortiz entiende a la identidad como “construcción simbólica que se hace en relación con un referente” (Ortiz, 1998:51)

Partiendo de esta concepción de identidad como proceso continuo, construcción simbólica que se establece en relación a un referente, la principal hipótesis de este trabajo es que la migración modifica la identidad de los migrantes en tanto amplía el repertorio de referentes identitarios en los cuales pueden reconocerse. La migración puede entenderse entonces como momento de crisis³, momento en el que se trastoca el orden simbólico de los sujetos; en el que la identidad que se encontraba relativamente estabilizada (Hall 2003) en torno a un referente claro, se ve trastornada ante la aparición de nuevos y desconocidos referentes.

Adaptarse- entendido como proceso de aprendizaje necesario del migrante- enfrentando nuevas experiencias, discursos, hábitos, trabajos, inciden en la construcción identitaria de los migrantes, generando modificaciones, reconocimientos identitarios que tienen tanto que ver con el contexto de salida como con el receptor.

De Metán a Villa Tranquila:

Las familias:

Las familias entrevistadas han migrado en busca de una mejora económica⁴ de la ciudad de San José de Metán- provincia de Salta- al barrio Villa Tranquila- Avellaneda, provincia de Buenos Aires- a mediados de la década del 2000. En ambos casos, el primero en migrar ha sido el jefe de familia, quien una vez instalado en cuanto a trabajo y

3 Ford (1994) entiende a la crisis como momento en el que se trastocan los hábitos y leyes que hasta ese momento tenían potencial explicativo para los sujetos.

4 Siguiendo a Riaño Alcalá y Villa Martínez (2009), pueden caracterizarse a las migraciones económicas como aquellas movilizaciones humanas en las que las características positivas atribuidas al contexto receptor son las que tienen mayor peso en la decisión de migrar.

vivienda, pudo ayudar al resto de su familia a mudarse a Buenos Aires. La facilidad en la migración ha sido brindada por redes familiares que ya se encontraban viviendo en Villa Tranquila; en un caso fue una hermana, en el otro un tío.

Ambas familias tenían más de tres hijos al momento de mudarse, y tienen hoy hijos nacidos en Buenos Aires. La Familia 1, está compuesta por siete hijos; la Familia 2 por cinco. Todos ellos estudian; los mayores ayudan con las tareas del hogar a cambio de un dinero provisto por sus padres.

En el caso de la Familia 1, la madre no se ha desarrollado en ningún trabajo previo al que realiza hoy como armadora de bijouterie para una empresa de accesorios; el padre, por su parte, se ha dedicado en Metán a diferentes changas, desde mantener las herramientas de algún establecimiento rural, hasta ayudar a descargar bolsas de material para una obra en construcción; actualmente se desempeña como ayudante en un taller de chapa y pintura automotriz. En este caso, ambos tienen empleos formales. En la familia 2, la madre se dedicaba a criar las gallinas que tenían en su vivienda en Salta, y al cuidando ancianos; hoy se dedica a limpiar casas de familia y oficinas. El padre, se dedicaba a “bolsear” comida para animales en establecimientos rurales, y hoy forma parte de una cooperativa de trabajo donde se desempeña como separador de residuos en la Planta de Recuperación de Residuos Sólidos de Avellaneda.

La adaptación:

En relación a su primer momento de adaptación, los migrantes entrevistados lo definen como momento de miedo, duda y vergüenza. El miedo mayormente está marcado por la llegada a un barrio de emergencia “peligroso” donde no conocen a nadie; si bien mencionan que hoy el barrio está mucho más tranquilo, esto quizás se deba a que se han apropiado⁵ del lugar de modo que saben cómo y dónde moverse.

“El primer año fue una lucha, si se enfermaron todos, pero bueno” (Entrevista a Familia1, Avellaneda, 2015)

⁵ La apropiación, siguiendo a Bajtín (1989), puede entenderse como proceso de tomar algo que pertenece a otros y hacerlo propio, capacidad activa del sujeto de tomar lo dado para hacer algo diferente con él

“Cuando llegamos era mucho peor, era mucho más chico y mucho más peligroso; nosotros sabíamos vivir allá en la entrada y mis hijos vivían viendo cómo robaban los camiones, cómo se paraban los pibes en el medio de la calle con las armas; yo iba a comprar y siempre lío robando, en la feria. Era mucho peor, ahora hay, pero no se ve tanto” (Entrevista a Familia1, Avellaneda, 2015)

“No hay tanta violencia como antes, la hay pero en el fondo, acá donde estamos es tranquilo. Antes ellos iban para allá a una escuelita de apoyo (...) ahí los llevaba yo, después empecé a trabajar y no los podía ir a buscar (...) un día cuando fueron tiraban tiros y después los saqué. Ahora nadie va al fondo, ellos saben que no tienen que ir allá. Nunca se va para allá.” (Entrevista a Familia 2, Avellaneda, 2015)

En cuanto a la duda, los entrevistados mencionan haber pensado varias veces en volver a Metán, ya que allí conocían cómo moverse, conocían a los vecinos, podían estar en la calle todo el día y sin miedo.

“En si mi sueño, no me gustaría quedarme toda la vida acá; Tranquila acá, no es tranquilo...pero gracias a Dios mis hijos están bien, no agarraron mal camino” (Entrevista a Familia1, Avellaneda, 2015)

“Me dio mucho miedo, por mis hijos, mi marido se iba a trabajar temprano, mi cuñada me decía tengan cuidado, miren para allá, miren para allá; por ahí me agarraba el brote que me quería volver, y después digo no, si me vuelvo a dónde me voy, ya me vine para acá; después gracias a Dios se me fueron criando ellos, empezaron a manejarse solos tranquilamente.” (Entrevista a Familia1, Avellaneda, 2015)

“Allá en Salta está prácticamente toda mi familia, acá está bien, tengo a mi cuñada, veo a mi sobrina, pero estamos solos, tenemos que estar solos acá, en cambio allá están los abuelos de ellos, los tíos de ellos, más que de mi marido, la mía. Me gustaría volverme, me gustaría volverme” (Entrevista a Familia1, Avellaneda, 2015)

“La tranquilidad que hay allá, poder moverse para todos lados; andar en la calle sin miedo, eso extraño” (Entrevista a Familia2, Avellaneda, 2015)

“Mil veces Salta, si tengo que elegir me voy a Salta, mil veces Salta; por los familiares, y porque no vemos vida allá, pero allá te puedes manejar; acá por suerte, hace casi 9 años que estamos y gracias a Dios nunca nos pasó nada, yo ando con un ojo adelante y uno atrás, mirando para todos lados, las cosas me las guardo no sé dónde; he visto robos he visto cosas, pero nunca nos pasó nada, ni a mí ni a mi marido, a nadie” (Entrevista a Familia1, Avellaneda, 2015)

La vergüenza se relaciona mayoritariamente a no entender y tener que preguntar; en el caso del uso del transporte público y las formas del trabajo.

“Me costó mucho aprender, porque yo nunca en mi vida había trabajado en ese. Me enseñaron, me decían que hacer, y yo las miraba ahí y me fijaba cómo hacerlo más rápido; y ahí aprendí; después cuando me mandaron al sector que estoy, vi una vez, dos veces y después me largué sola” (Entrevista a Familia 2, Avellaneda, 2015)

“Colectivo allá no había, era un pueblo muy chiquito; cuando vine acá no sabía cómo usarlo, y hay que usarlo para todo; yo miraba cuánto valía el viaje, empecé a juntar monedas, me fijaba en cada colectivo, porque las máquinas cambian, dónde hay que poner y eso; y ahí me fui dando cuenta de cómo se hacía; después les enseñé a mis hijos y a mi marido” (Entrevista a Familia1, Avellaneda, 2015)

“No, no preguntaba porque me daba vergüenza, parecía que todos sabían, los chiquitos así y todo sabían” (Entrevista a Familia1, Avellaneda, 2015)

Según las entrevistas realizadas, esta vergüenza los ha llevado a valerse de indicios y de la imitación del otro para poder conducirse en el nuevo contexto. Los índices pueden entenderse, siguiendo a Peirce, como signos que se remiten a su objeto porque están en

conexión dinámica con este, no por parecerse o por estar implicados a él a través de una ley. Entendemos, siguiendo a Ford(1994), que la lectura indicial se hace imperante en momentos de crisis; los hábitos y leyes que antes guiaban las conductas ya no tienen el mismo potencial explicativo, ya no sirven para enfrentarse a las nuevas experiencias que se imponen; observar, imitar, estar atentos a los detalles es parte de procesos adaptativo. La vergüenza- por no entender las leyes que conocen aquellos a los que se reconoce como "porteños"- y la lectura indicial que le sigue, desde esta perspectiva, puede entenderse como parte de la crisis -del desmoronamiento de leyes y hábitos- que implica la migración y su consecuente adaptación.

Una doble identificación:

Es posible encontrar en los entrevistados una doble identificación, que tiene tanto que ver con su contexto de salida: la provincia de Salta (Metán), como con su residencia actual en el barrio de Villa Tranquila. Si bien se reconocen como "salteños", no lo hacen así con la provincia de Buenos Aires, no son "porteños", sino de Villa Tranquila.

"Yo digo que soy de Tranquila, no me avergüenzo de la villa, soy de la villa, vivo en la villa. No nos sentimos de afuera, ellos tampoco, nunca tuvieron discriminación en la escuela, que sos bolita que sos...nunca, ellos son salteños y nunca los hicieron sentir menos" (Entrevista a Familia 2, Avellaneda, 2015)

"Yo cocino igual que allá, las empanadas, las hago igual que allá, los guisos, sopa, todo...como de allá, en eso no cambié nada; si hago estofado, siempre con papa y porortos, la costumbres de allá. Las costumbres de la comida no me la olvido. Me crié así, mi mamá me enseñó a cocinar así, me gusta así" (Entrevista a Familia 2, Avellaneda, 2015)

En relación a la identificación con ser "salteños", pueden hacerse dos acepciones. Si bien los entrevistados explicitan ser de Salta, porque ahí han nacido- ellos y la mayoría de sus hijos-, porque muchos de sus familiares aun residen allí, porque de allí es la comida que

aun elaboran para sus familias, porque aún conservan expresiones salteñas, porque es el lugar donde desearían vivir si pudieran tener las condiciones económicas que tienen acá; también expresan ser identificados como salteños por los otros- que siendo salteños o no- “les sacan la ficha”. Al respecto, Hall entiende que la identidad es: “el punto de sutura entre, por un lado, los discursos y prácticas que intentan hablarnos o ponernos en nuestro lugar como sujetos sociales de discursos particulares y, por otro, los procesos que producen subjetividades, que nos constituyen como sujetos susceptibles de “decirse”” (Hall, 2003: 20)

“Yo digo que soy de Salta, voy al trabajo viste y siempre te preguntan ¿de dónde sos vos? Y yo decía o departamento de Metán, o Salta, pero yo siempre decía de Salta. Directamente me preguntan de qué provincia sos, con solo verme ya se dan cuenta que no soy de acá. Después si me preguntan ahora de dónde vivís, digo de Tranquila, Dock Sud, Avellaneda.” (Entrevista a Familia 2, Avellaneda, 2015)

Si bien ambos referentes identitarios son expresados con orgullo; en cierta forma expresan que por su lugar de residencia actual deben “corregirse” expresiones típicamente salteñas, motivo de burla, incluso de sus hijos quienes ya no conservan esos modos. La expresión “corregir” puede relacionarse directamente con algo que se ha hecho mal y que es otro quien lo marca, en este caso mediante la burla o incluso el reto.

“Los pibitos cuando llegamos los burlaban por palabras que se usan allá, por ejemplo la “bolita”, allá se dice “bolilla”, y ahí lo corregían” (Entrevista a Familia1, Avellaneda, 2015)

“Hay varias palabras que ya no digo, lo único que no se me olvida es el “aaaah”, “bue”, estoy con esas palabras y ellos mismos me corrigen, “no es bue, es bueno”” (Entrevista a Familia1, Avellaneda, 2015)

Conclusión:

Ortiz (1998) entiende que la identidad es una construcción simbólica en relación a un referente. Según las entrevistas realizadas, la migración ha implicado en estos sujetos una ampliación de sus referentes identitarios; Salta y Villa Tranquila, son dos referentes en los que los sujetos migrantes se reconocen, y con los cuales identifican a los demás. Si bien ambos referentes mantienen una importancia similar para los sujetos, pueden reconocerse valoraciones diferentes de los mismos dependiendo de la situación de que se trate; la adaptación ha establecido nuevos parámetros que son reconocidos por los sujetos, por ejemplo en las expresiones típicamente “salteñas” que utilizan y “deben corregir”. Así mismo, hemos encontrado que la identificación se relaciona tanto con reconocimientos subjetivos, como con la adscripción de otros a ciertos referentes identitarios.

En relación al aprendizaje adaptativo, según las entrevistas realizadas, puede establecerse una relación estrecha entre la vergüenza de no saber cómo manejarse en situaciones nuevas y la lectura indicial; la crisis del orden simbólico de los migrantes propicia el aprendizaje indicial en tanto son los detalles, la atención minuciosa y la imitación los que permiten actuar en un universo del que poco se sabe; y en el que los hábitos y leyes anteriores ya no sirven como marcos explicativos.

Las entrevistas realizadas nos han permitido tener un primer acercamiento a la problemática de la migración de contextos de salida ruralizados a contextos de recepción urbanizados desde las modificaciones identitarias de los migrantes. Este primer acercamiento será sucedido por nuevas entrevistas en profundidad a distintas familias de Villa Tranquila, para así poder analizar nuevos emergentes de los discursos de los migrantes, que nos permitan tanto construir más datos que nutran las primeras respuestas a esta investigación inicial y exploratoria así como avanzar para responder a nuevos interrogantes: ¿cómo actúa esta ampliación de referentes en la relación que mantienen los migrantes con sus familiares que no han migrado?, ¿ha cambiado la valoración del contexto de salida con la modificación identitaria producto de la migración?;

¿Cómo inciden sus anteriores trabajos en la adaptación a las tareas presentes? ¿Qué tipo de apropiaciones han resultado de las diferentes actividades en las que se desarrollan en la actualidad? ¿Pueden establecerse diferencias/similitudes entre diferentes contextos de salida y las modificaciones identitarias de los migrantes?

Bibliografía:

BUENFIL BURGOS, Rosa Nidia (2011) “Espacios educativos y territorios globales”. En Buenfil Burgos, Rosa Nidia y Navarrete, Cazales (coord.) *Discursos educativos, identidades y formación profesional. Producciones desde el análisis político del discurso*. México: Programa de Análisis político de discurso y educación-Casa Juan Pablos.

DELEUZE, Gilles., GUATTARI, Félix. (2002) *Mil mesetas*. Valencia: PRE-TEXTOS.

FORD, Anibal (1994). *Navegaciones: comunicación, cultura y crisis*. Buenos Aires: Amorrortu.

HALL, Stuart (2003) “Introducción. ¿Quién necesita identidad?”. En Hall, Stuart y du Gay, Paul (comps.) *Cuestiones de identidad cultural*. Buenos Aires: Amorrortu.

ORTIZ, Renato (1998) “Modernidad-mundo e identidad”. En *Otro territorio*. Bogotá: Convenio Andrés Bello.

RIAÑO ALCALÀ, Paula. , VILLA MARTINEZ, María Inés (2009) “Desplazamiento interno y refugio: reflexiones metodológicas sobre el proceso de investigación comparativa”. En Rivera Sánchez, Liliana y Lozano Ascencio, Fernando (coord.) *Encuentros disciplinarios y debates metodológicos: la práctica de la investigación sobre migraciones y moviidades*. México D.F: Porrúa.